



ENTREVISTA A FRANCISCO ROMERO ZAFRA

El primer contacto con el nuestro imaginero fue el 25 de mayo de 2007, exponiéndole en un correo que estábamos en proceso de creación de una hermandad; que en nuestra Semana Santa se dan cita imágenes de afamados imagineros como Luis Salvador Carmona, Felipe del Corral, Mariano Benlliure, etc. con otras anónimas y contemporáneas. Que es una Semana Santa declarada de Interés Turístico Internacional y que poco a poco va adquiriendo su sitio en el conjunto de la geografía española. Que, a través de su página web habíamos podido seguir su evolución y sus trabajos. Y por ello nos atrevíamos a ofrecerle la posibilidad de que pudiera ser uno de los imagineros que formasen parte de la terna para llevar a cabo nuestro paso de misterio.

Al poco tiempo Francisco Romero Zafra me llamó por teléfono y tras saludarnos y hacerle “mucho la pelota”, me comentó que sería un orgullo hacer nuestras imágenes para la ciudad de Salamanca, ya que le gustó mucho cuando la visito un día, que quedó maravillado con La Piedad y el Flagelado y que no tenía problema en enviarnos su presupuesto. No volvimos a hablar hasta pocos días después de que el obispado decretase la erección canónica de la hermandad (3 de marzo de 2008). Le planteamos realizar una visita a su taller (Córdoba), a lo cual accedió encantando y que se materializó el 26 de abril y a la que acudimos varios de los miembros que componíamos el grupo de promotores de la fundación de la Hermandad.

El 28 de septiembre de ese mismo año, en reunión del Cabildo Extraordinario, se explicaron cada uno de los presupuestos presentados y tras la correspondiente votación, resultó elegido Francisco Romero Zafra como el imaginero encargado de realizar las imágenes de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus vestiduras y María Santísima de la Caridad y del Consuelo, quedando pendientes las imágenes secundarias para más adelante.

Después de más de diez años desde que mantuvimos los primeros contactos contigo, ¿qué es lo que guardas en tu memoria o en tu corazón, cuando aquel grupo de cofrades ilusionados, te plantea la posibilidad de realizar las tallas de sus Imágenes Titulares?

El hecho de escuchar la palabra Salamanca me llegó bastante profundamente, porque recién empezado en el tema de la imaginería, hice el camino de Santiago con cuatro amigos. Y a la vuelta decidimos pasar por Salamanca, ya que estábamos cerca, y así la veíamos. Yo conocía algunas cosas, alguna iglesia por internet, pero no me hacía una idea de cómo era, de lo maravillosa que es Salamanca, una de las ciudades con más patrimonio de España, su limpieza, lo bien cuidada que está. Y en cuanto a la imaginería procesional, recuerdo haber conversado contigo sobre la espectacularidad de las obras de Luis Salvador Carmona, Nuestro Padre Jesús Flagelado y Nuestra Señora de los Dolores, vulgo “La Piedad”.

Desde el momento de tu designación, no dudaste en vivir de cerca la hermandad, compartiendo con nosotros algunas de nuestras actividades e interesándote por nuestros fines, nuestra evolución, etc. ¿Qué hay del carisma de la hermandad reflejado en la imagen del Señor?

Cuando hago una imagen no tengo en cuenta cómo es la hermandad, si no la advocación que quiere, que se me encarga. Aunque conozca a la hermandad, como fue en este caso, yo me limito a expresar lo que yo quiero que la imagen transmita al público, tanto da que sea del norte, del sur o de donde quiera que sea.

Mucho se ha hablado del parecido entre Nuestro Jesús Despojado y el de la querida hermandad gaditana, por lo que no vamos a caer en el error de entrar en comparaciones. ¿Pero si me gustaría que nos contases aquellos rasgos o símbolos que quisiste destacar a la hora de modelar a Nuestro Titular?

La simbología que yo he querido expresar es, “aquí estoy, haced conmigo lo que queráis”. Es la entrega total de un ser que ama. A pesar de todo lo que le están haciendo, hay amor en su mirada, en su rostro, en sus manos...



¿Es Jesús Despojado la mejor expresión del naturalismo, escuela que te identifica y defiendes?

No sabría definirlo. Los especialistas son los que mejor pueden decirlo, porque ven una imagen u otra, las comparan, y tienen capacidad para llegar a ese punto. Yo, en cada momento, intento plasmar lo que siento y siempre trato de humanizar la imagen, sea vuestro Jesús Despojado u otro. Sabes que hay mucha gente que me tacha de hiperrealista, pero yo no me siento hiperrealista. En mis imágenes busco que la expresión sea natural no hiperreal. Yo idealizo muchas cosas, pero dentro de la idealización, hay naturalismo, especialmente en la mirada. Porque los ojos son los que realmente expresan a la persona que contempla la imagen, lo que ésta siente.

Sé que no has tenido la oportunidad de ver a “nuestro Despojado” en la calle, aunque gracias a los innumerables vídeos y fotografías realizados a lo largo de estos años eres consciente de la devoción que se tiene al Señor dentro y fuera de la hermandad. ¿Es posible ponerle palabras a lo que Francisco Romero Zafra siente al ver el fervor, el amor, la devoción que se le profesa a quien tanto representa para nosotros y que ha salido de tus manos y de tu corazón?

Es difícil de expresar con palabras lo que uno siente al ver a tantas personas en torno a una de mis imágenes. Como sabes, me gusta perderme entre la gente, pasar desapercibido entre la multitud, y es impresionante ver las reacciones que unos y otros tienen. Sinceramente, es complicado poner palabras a tantos sentimientos que se agolpan en mi corazón en esos instantes.

En más de una ocasión hemos hablado del cuidado que hay que tener con las imágenes, de los inconvenientes que suponen para

ellas la mala temperatura, exceso de iluminación o los traslados entre otros factores. Situaciones todas ellas que desgraciadamente nuestra hermandad no es ajena a ellos. ¿Qué recomendaciones o consejos puedes darnos para evitar que las imágenes sufran desperfectos o desgastes no deseados con el paso del tiempo?

Mientras la imagen está quieta no pasa nada, salvo que sea una iglesia que no está muy abierta al público, de uso diario, porque carece de la humedad necesaria y, como ocurre en las casas cerradas, las paredes se desconchan, porque les falta humedad. En estos casos, sería conveniente tener cerca de las imágenes un cubo con agua (que no se vea) porque favorece bastante. Por el contrario, si hay excesiva humedad en la iglesia, también es perjudicial para la imagen.

A la hora de cogerla para subirla al paso o para un acto, hay que saber cogerla y tener mucho cuidado, tratarla bien, evitando así que haya que restaurarla con mucha frecuencia y volver a policromar las zonas dañadas por esa falta de cuidado a la hora de vestirla o moverla.

Y respecto a la iluminación, que no sea muy blanca, ni tampoco muy fuerte y muy directa, evitando que sea un solo foco el que la ilumine pues, además de dañar la imagen, producen sombras o reflejos que la afean.

Tuvimos la oportunidad de compartir contigo la Bendición de María Santísima de la Caridad y del Consuelo, así como otras visitas a Salamanca o encuentros en Córdoba, Sevilla y recientemente en Cáceres, lo cual siempre es motivo de alegría y felicidad, al menos en mi caso. Con motivo de este X Aniversario de la Bendición y primera Estación de Penitencia con Nuestro Padre Jesús Despojado de sus vestiduras ¿sería posible contar con tu presencia de nuevo en Salamanca?

No te voy a mentir diciéndote que voy a ir en una fecha concreta, pero si me encantaría ir y compartir – como en otras ocasiones – algún momento especial o, sencillamente, estar con vosotros, con los miembros de la hermandad, un rato en el que podamos disfrutar hablando o estando junto a vuestros Titulares.

Recientemente has presentado el modelado de María Santísima Inmaculada Reina de los Ángeles, para la Real Congregación de del Cristo de los Alabarderos, con sede en Iglesia Catedral de las Fuerzas Armadas ¿Qué supone para ti la realización de esta nueva Dolorosa y qué nos puedes contar sobre ella, lo que representa, fechas previstas para su terminación, etc.?

Es un trabajo que, a estas alturas de mi carrera y de mi vida, adquiere una gran importancia, por lo que encargo ha supuesto para mí una enorme ilusión La Guardia Real es un sector importante en nuestra sociedad, además de ser una imagen de la Virgen para Madrid, donde ya tengo otra Dolorosa. Es una imagen de María que destaca por su dulzura, sin excesivos rasgos de dolor y que, sin descubrir mucho más, puedo decir que es de candelero, con las manos unidas y de gran belleza. Su Bendición está prevista para el próximo mes de mayo del presente año.

Para concluir, además de agradecerte el tiempo que nos has dedicado para la realización de esta entrevista y, como no podía ser de otra manera, por ser como eres tanto en plano personal como en el de la imaginería, me gustaría terminar – si me lo permites - con una pregunta más particular o íntima ¿Qué ha cambiado en el imaginero Romero Zafra del 2012 con respecto a este 2022?

Bueno, si algo ha cambiado de forma importante, es el ritmo de trabajo. Hace diez años, tu lo sabes, tenía lista de espera de seis años. Y eso termina agotando a cualquiera.

Además, por qué no decirlo, los años no pasan en balde, con lo que se pierden ciertas facultades que obligan a un mayor esfuerzo para que las imágenes sigan teniendo la misma calidad y el valor de siempre. Cierto es que conmigo han estado Pablo Porras y Juan Jiménez, los cuales me han echado una mano y han ido aprendiendo este oficio y evolucionando como imagineros a mi lado. En definitiva, estoy viviendo otra época en la que quizás la ilusión no sea la misma que entonces pero que se ve compensada con poder dedicar más tiempo a mis obras y con el hecho de que ya no solo Pablo y Juan sigan mi trayectoria, si no también aprendices y futuros imagineros de otros muchos lugares. Aunque algunos pensáis – lo cual os agradezco – que dejo una escuela muy grande, no me considero ningún “dios”; es más, me asombro cuando me llaman maestro, cuando aun sigo siendo un aprendiz que no ha terminado de aprender. Indudablemente, es un motivo de satisfacción saber que ahí hay un camino, escuela o como quieras llamarlo, que otros continúan y aunque prácticamente todo es imitable, no es menos cierto que tendrán su estilo propio. Así como Montañés, Juan de Mesa o Gregorio Fernández fueron únicos, en mi caso pasará igual, “Romero Zafra” solamente habrá uno, dicho con toda la modestia del mundo.

Os agradezco en el alma que pensarais en mí, sin conocer mi obra físicamente, solamente a través de fotografías. Personalmente, y después de diez años, con las imágenes de Jesús Despojado de sus vestiduras y María Santísima de la Caridad y del Consuelo entre vosotros, enraizadas en la Semana Santa salmantina, tiene un valor impagable. Cuando una cofradía piensa en mí, como hicisteis vosotros en su día, y que además me digan “queremos que las haga tú, que las haga como quieras”, es lo que más agradezco. Gracias de todo corazón.



Gracias a ti, imaginero y amigo. Personalmente, siempre te estaré tanto agradecido como en deuda, pues nuestra hermandad, la ciudad y su Semana Santa, gozan de dos tallas que en el plano artístico son impresionantes en muchos sentidos y, lo que es más importante, ambas son uno de los grandes apoyos que tenemos “los despojados salmantinos” para seguir incrementando nuestra fe, avanzando en la consolidación de nuestros fines, tomando como modelos al Señor y a su Madre Santísima.

Ángel Hernández Torres